

Los cambios causados por la rebelión



Part 3/10

¿Qué es el hombre?
Por Derek Prince

Me alegro de estar con usted nuevamente para compartir las verdades preciosas de la Escritura que han marcado la diferencia entre el éxito y el fracaso en mi vida y que pueden hacer lo mismo para usted.

Mi tema para las charlas de esta semana se concreta en una pregunta "¿Qué es el hombre?". En el estudio de ayer leímos el relato de la creación del hombre según la Biblia en Génesis capítulo 2, versículo 7, que dice así:

> 7 Y Dios el Señor formó al ser humano del polvo del suelo; entonces sopló en su nariz aliento de vida y el hombre se convirtió en un ser viviente. (NVI)

Hemos visto que el ser del hombre tiene dos orígenes distintos y separados: Lo de arriba es eterno, inspirado por el espíritu de Dios Todopoderoso. Y el de abajo que es barro. Y la unión del espíritu de arriba y el barro de la tierra, produce lo que la Biblia llama "el alma", una personalidad humana completa.

También examinamos las dos palabras en hebreo para espíritu y alma que indica la naturaleza de cada una. "Ru-áj", que es la palabra para espíritu, sugiere el aliento que sale constantemente, es la naturaleza eterna de Dios que existe por si sola. La palabra "ne'-phesch" o alma, primero sugiere inhalar y luego exhalar. En otras palabras "ne'-phesch", representa dependencia, debe recibir de Dios y ser mantenida por Dios, su vida está dependiendo del espíritu.

Hoy quiero explicar los cambios radicales en la personalidad total del hombre, causados por su rebelión contra Dios. Principalmente, todos los problemas humanos tienen una causa fundamental: Rebelión contra Dios. Esto está claramente resumido en las palabras del profeta Isaías en el capítulo 53 versículo 6:

> Todos andábamos perdidos, como ovejas; cada uno seguía su propio camino, pero el Señor hizo recaer [esta es una profecía de Jesús] sobre él la iniquidad [o la rebelión] de todos nosotros.

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Entonces, hay una cosa que todos tenemos en común, un problema básico de toda la humanidad. Todos nos hemos ido por nuestro propio camino. Todos hemos hecho nuestra propia voluntad y fuimos rebeldes. Esa palabra “voluntad propia” indica donde se origina este problema; para el alma es el “yo”, el ego, es lo que dice: “yo quiero” o “yo no quiero”. Es la función que hace las decisiones en la voluntad humana. La voluntad propia o la rebelión se origina en el alma y no en el espíritu, ni en el cuerpo, es en el alma. Si podemos analizar realmente nuestro problema encontraremos finalmente que todos ellos se concentran en un área del ser humano que la Biblia llama “el alma”.

Así fue como el hombre hizo una decisión en su alma de desobedecer a Dios. Se volvió intencionalmente contra el mandamiento que Dios le había dado. Ahora veremos brevemente los resultados de esta rebelión, en el área de la personalidad del hombre. Comenzando con el espíritu, el resultado fue que su espíritu murió; esto está realmente implícito en las palabras de Génesis 2:17, donde el Señor dio al hombre direcciones y advertencias:

> 17 pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás[q], porque el día que de él comas, ciertamente morirás». (NBLA)

Note lo que dice: “el día que de él comas, ciertamente morirás”. Físicamente Adán no murió por unos 900 años. Pero Dios había dicho “el día que de él comas, ciertamente morirás”. Adán murió, no físicamente sino espiritual. Su desobediencia lo cortó de la única fuente de vida interna, del mismo ser y persona de Dios. Fue separado y cortado de la presencia de Dios.

Esto lo dice claramente Isaías 59:2 a la gente de su tiempo:

> pero vuestras iniquidades[sus rebeliones] han hecho división entre vosotros y vuestro Dios.

La rebelión separa la personalidad humana de Dios y separado de Dios el espíritu muere. Las palabras de Pablo en Efesios 2, versículos 1 y 2 describen la condición de los cristianos antes de volver al Señor en arrepentimiento y fe:

> Y Él les dio vida a ustedes, que estaban muertos en sus delitos y pecados, 2 en los cuales anduvieron en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia. (NBLA)

Note que la raíz del problema es la desobediencia. El resultado de la desobediencia y de alejarnos de Dios es que estábamos muertos en delitos y pecados, no físicamente muertos, sino espiritualmente muertos, cortados de la vida de Dios. Y Pablo vuelve a decir lo mismo en Efesios 4:18 hablando de los gentiles incrédulos:

> 18 Ellos [los gentiles] tienen entenebrecido su entendimiento, están excluidos de la vida de Dios por causa de la ignorancia que hay en ellos, por la dureza de su corazón. (NBLA)

Hay cuatro palabras que Pablo usa aquí para describir vívidamente la condición de los incrédulos: Entenebrecidos, excluidos, ignorancia y dureza. Esta es la condición del hombre en su rebelión, espiritualmente muerto en delitos y pecados, muerto como resultado de su rebelión de su desobediencia.

Ahora veamos el resultado de la rebelión del hombre en el segundo elemento de su personalidad, el alma. Yo la describiría de esta manera: Una fuerza interna de rebelión reside en el alma. O tal vez se pueda decir de esta manera: El alma del hombre se infectó de rebelión. El resultado de esto en cada generación sucesiva es que el hombre ya no necesita ser tentado desde afuera. Adentro, en su alma hay una fuerza latente de rebelión. La primera tentación vino de afuera, de otra fuente. Ya hemos oído las frases que Pablo usa en Efesios capítulo 2, versículo 2, donde habla de los “hijos de desobediencia”, los que nacen de una naturaleza desobediente.

Y en el versículo 3 del mismo capítulo sigue diciendo:

> 3 Entre ellos también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. (NBLA)

La palabra “pasiones” indica que esos deseos son rebeldes o pervertidos. Una vez que el hombre se apartó de Dios entró el potencial de los deseos carnales y pervertidos en su alma, la tentación podía venir ahora desde adentro. Y

esto es precisamente lo que dice Santiago en su epístola en el capítulo 1, versículo 14:

14 Sino que cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión [internamente].

El tercer elemento del hombre, el cuerpo; también fue sujeto a corrupción o deterioro como resultado de la rebelión y por último la muerte. 1 Corintios 15:56 dice:

> 56 El aguijón de la muerte es el pecado,...

El veneno del pecado fue inyectado en el cuerpo del hombre por su pecado. Y como un resultado, su cuerpo fue sujeto al deterioro, la corrupción y la muerte.

Para terminar, quiero darle una descripción del resultado general de la rebelión del hombre en su personalidad total. ¿Cuál fue el resultado de la rebelión al afectar la personalidad total del hombre? ... Puedo resumirlo de esta manera: Los dos elementos inferiores del hombre, su alma y su cuerpo, unidos en rebelión contra el espíritu, el gobierno interno establecido por Dios. Dios estableció que el espíritu gobernase el alma, y el alma al cuerpo. Pero el alma y el cuerpo en rebelión instigada por Satanás se unieron en contra del gobierno del espíritu y destronaron a quien Dios había destinado para gobernar la personalidad del hombre.

Después de eso, esta combinación rebelde del alma y del cuerpo se describe en la Biblia con frases muy importantes. Hay tres frases que se usan con frecuencia en el Nuevo Testamento: La carne, el cuerpo, y el cuerpo de pecado. Y cuando leamos estas tres frases, debemos darnos cuenta de que no se refieren solamente al cuerpo físico, sino más bien a la naturaleza que el hombre heredó en su nacimiento. La totalidad de lo que se describe como la carne, o el cuerpo, o el cuerpo de pecado, no es solo el cuerpo físico, sino la combinación del alma y el cuerpo en rebelión contra el gobierno de la personalidad establecido por Dios, el espíritu.

La palabra en particular que describe a la carne en este sentido es “corrupta”. El hombre se volvió corrupto. En su interior está corrupto moralmente. Externamente está físicamente corrupto. La naturaleza de la corrupción es tal que es progresiva. Lo vemos en el ser físico del hombre. Primero, la corrupción no es tan obvia. Pero cuando el proceso avanza, cuando pasan los años, la evidencia de la corrupción se manifiesta en todas las áreas del cuerpo físico.

Lo mismo es cierto internamente en el alma. La corrupción es progresiva. Si el proceso no se detiene habrá un deterioro progresivo en la personalidad humana.

Bueno, nuestro tiempo de hoy terminó. Regresaré mañana a la misma hora, mañana para hablar de a obra milagrosa de la muerte a la vida.

Podcast

Transcripción: RP-R069-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.